

EL ES LA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses... 11 rs.

Un mes... 4 .

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administracion calle de la Zapatería núm. 3.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administracion calle de la Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brzosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Avencia.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riaño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Rios.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

SUSCRICION POPULAR

EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA.

LISTA NUMERO 56.

Ayuntamiento de Cimanes de la Vega.

Rs. vn.

D. Esteban Cadenas.	16
Lino Cadenas.	16
Victoriano Lozano.	16
Nicasio Fernandez.	5
Miguel Huerga.	16
Juan Rodriguez.	4
Froilán Hidalgo.	4
Eugenio Alonso.	4
Juan Lopez.	10
Manuel Astorga.	4
Juñan Huerga.	10
Juan Goitia.	16
Melchor Perez.	4
Bernardo Huerga.	10
Francisco Hidalgo.	3
Juan Morán.	1
Francisco Perez.	2
Inocencio Fernandez.	2
Cristóbal Huerga.	2
Rafael Charro.	4
Gregorio Charro.	2
D. Venancia Cadenas.	2
D. Francisco Castro.	2

Bariones.

D. Francisco Tirados.	19
Mateo Perez.	4
Manuel Perez.	10

Lordemanos.

D. Francisco Mañanes.	4
-----------------------	---

LISTA NUMERO 57.

Pueblo de Villamandos.

D. José Herrero Garcia 2.º su plente de Juez de paz.	10
Vicente Perez.	2
Diego Logedo.	1
Genaro de Prado, Maestro de 1.ª enseñanza de este.	1
Isidoro Herrero.	24
José Amez Alonso.	24
José Machin.	24
Domingo Casteló.	48
Antonio Gorgojo.	24
Baltasar Amez.	24
Benito Rodriguez, primer su plente de juez de paz.	4
Gregorio Lopez.	1
Agustín Logedo.	1,56
Mateo Rodriguez.	1
Francisco Martinez.	4
Felipe Huerga.	50
Manuel Herreras.	48
Benito Huerga.	50
Melquiades Fernandez.	1
Andrés Perez.	72
Isidoro Rodriguez.	96

D. Francisco Borrego.	4
Ceferino Lorenzana.	24
D.ª María Borrego.	24
D. Santiago Blanco.	48
De varios vecinos en pequeñas cantidades.	5,25
El Sr. Alcalde.	5
El Secretario de Ayuntamiento.	4

ECLIPSE DE SOL EN GIJON.

Desconfiando ya por el mal tiempo, en que hasta ahora nos hemos visto envueltos, de poder observar el gran acontecimiento astronómico, que anunciado muy anticipadamente ha sido el motor de esa gran revolucion científica que ha atraído desde todas las partes del globo multitud de profesores célebres á nuestros principales observatorios, hoy por fin merced á un cielo despejado y sereno la inmensa concurrencia que desde las primeras horas de la mañana llenaba las calles de este puerto se dirigió á la elevada montaña de Santa Catalina desde cuya altura, donde está construida la farola que sirve de guia á los náuticos y que á la sazón se hallaba llena de curiosos provistos de instrumentos astronómicos, se domina perfectamente en una gran estension esa inmensa y soberbia llanura de mar.

Desde la indicada cúspide, un gran gentío estendiéndose en oleadas por todo el vértice de la montaña esperaba ansioso el momento de contemplar el gran fenómeno atmosférico que habia absorbido su atencion en los dias anteriores y que irremisiblemente tenia que ser realizado en breves momentos.

En efecto; desde el elegante y aristocrático antejo de larga vista hasta el humilde cristal ahumado, recurso de los menos previsores eran llevados de mano en mano por todos los concurrentes presentando un cuadro animadísimo, extraordinario y magnífico por todos conceptos. El deseo unánime de ver, cuando menos se creia, un fenómeno muy poco comun, arrojaba gritos de sorpresa é impaciencia cada vez que al dirigir la vista se observaba la sombra de la luna avanzando lentamente por el disco solar.

Poco á poco la temperatura fué

descendiendo considerablemente, la luz del sol opaca y amarillenta, apagándose por momentos imprimia en las personas y los objetos cierto tinte magestuoso é imponente; la costa cantábrica fué cubriéndose paulatinamente como de un manto azul oscuro y el mar en lontananza oscureciéndose tambien se destacaba admirablemente del horizonte que apareció rojizo por aquella parte como en el acto del crepúsculo.

Despues de algunos momentos en que los rayos solares alumbraban casi imperceptibles, un grito espontáneo y ahogado de la concurrencia, anunció que la luz se habia estinguido por completo quedándonos por consiguiente en el mayor apogéo de oscuridad.

Entonces era de ver la magnífica perspectiva que presentaba el cielo, la tierra y el mar en sus respectivas fases.

A derecha é izquierda del sol cubierto enteramente por la sombra lunar aparecieron ciertos rayos lumináres como de gasa blanca y al rededor del disco una aureola de plata de escasa circunferencia aperciéndose claramente á simple vista tres brillantes planetas y otras muchas estrellas que pudieron ver la mayor parte de los que tenian instrumentos ópticos.

El mar presentaba un aspecto magnífico y encantador; las olas apenas perceptibles dejaban ver en medio de la oscuridad su blanca espuma al estrellarse contra las rocas. Se hubiera dicho que participando del pavor de todos el mar se sorprendia tambien de que la noche hubiera estendido sus negras sombras sin haber recibido como siempre en su líquido seno los últimos reflejos del sol al ocultarse en el Ocaso.

Era, no hay duda, uno de esos solemnes momentos en que se revela la omnipotencia del Criador cuya soberana mano rige poderosamente la gran máquina del mundo.

Despues de tres minutos próximamente de agitacion y sobresalto en muchos que creian verse para siempre privados de la luz, despues de los sustos y congojas de muchas señoras, y el inevitable temor que mar-

caban las facciones de todos; despues de esos momentos de angustia un grito entusiasmado y espresivo, uno de esos gritos que hielan el alma por la rapidez con que brotan del corazon humano, ese grito decimos escapándose de todos los lábios fué la señal inequívoca de la reaparicion de la luz. A su ansiado fulgor, á sus brillantes y vitales rayos toda la naturaleza volvió á recobrar la vida y animacion; el soberbio y magestuoso mar volvió tambien serenas sus agitadas olas permitiéndonos ver multitud de lanchas, botes y quechemarines que llenos de curiosos navegaban á toda vela hácia el puerto despues de haber observado la tierra en los momentos de tinieblas.

Los mas temerosos volvieron á recobrar la perdida tranquilidad, volvieron los trabajadores á sus faenas, el cielo trasparente su azulado manto, y el sol radiante de luz y hermoso como nunca cruzaba poco despues el firmamento.

J. Estrañi.

Gijon 18 Julio 1860.

NOTICIAS VARIAS.

—Para octubre se inaugurará la seccion de la línea férrea de Sanchidrian, poniéndose inmediatamente en explotacion: la inauguracion se hará con grande aparato, pues parece que S. M. ha ofrecido últimamente que asistirá á ella de regreso de su viaje á las provincias del Norte, Aragon y Cataluña.

—Asegura *El Adelante*, periódico de Salamanca, que una respetable casa de Lóndres, á cuyo frente se hallan los señores A. Van Ghelowe, se ha dirigido á aquella diputacion provincial ofreciendo encargarse de la construccion de la línea férrea que partiendo de la general del Norte en Medina del Campo, ha de empalmar con la que se proponen ejecutar las provincias de Estremadura, pasando por Salamanca, por el tipo en que resulte presupuestada por una comision mista de ingenieros nombrados por la diputacion y por el proponente para ejecutar su estudio.

—Reseña del buen resultado de la prueba de los frenos Castellvi.

A las ocho y media de la mañana, los andenes de la estación principal del ferrocarril del Mediodía se hallaban poblados por elevados funcionarios públicos, diputados á Cortes y hombres distinguidos en ciencias y letras.

A las ocho y cuarenta minutos partió el tren, compuesto de cuatro wagones con freno Castellvi, siete coches para viajeros y cuatro furgones vacíos.

La primera prueba, ejecutada en una pendiente de 0,011 de ascenso, á una velocidad de 41 kilómetros por hora, se verificó la parada del tren en 78 metros. Esta prueba se hizo cerrando el regulador de la máquina y sin apretar mucho los frenos.

La segunda tuvo efecto en una pendiente de descenso, de 0,010, llevando la máquina una velocidad de 50 kilómetros.

En esta prueba se cerró el regulador, se apretaron los frenos Castellvi, y se dejaron flojos los de uso ordinario. La parada se verificó, habiendo recorrido una longitud de 168 metros.

Una tercera prueba se verificó en la misma pendiente de bajada, con una velocidad de 46 kilómetros, parando á 146 metros.

La prueba cuarta fué de comparación. La parada del tren se obtuvo con el freno de la locomotora y tres más del sistema común colocados en wagones lastrados con algunos rails: los frenos de la locomotora estaban á toda tensión. Recorrió la máquina una pendiente de bajada 0,012 á una velocidad de 45 kilómetros por hora, la parada se verificó á 804 metros.

La prueba de comparación completó el entusiasmo que ya había producido en los asistentes á este acto, el resultado altamente satisfactorio de las pruebas anteriores.

Con objeto de apreciar mejor los resultados que ya se aplaudían sin reserva, fueron invitados los señores ministros de Fomento y Hacienda, las comisiones y temas convidados, á presenciar otra prueba á campo libre, y desocupados todos los coches, la máquina partió con dirección á Madrid, retrocediendo después con la velocidad de 30 kilómetros por hora, verificándose la detención á los 144 metros de longitud.

Volvió á repetirse la prueba sobre el mismo terreno, pendiente 0,010 dando á la máquina la velocidad pasmosa de 63 kilómetros, y haciéndose la parada á 300 metros, habiéndose roto una pieza del mecanismo de los frenos ordinarios.

Puesto el tren en marcha con dirección á Alcalá, y marchando á una velocidad de 50 kilómetros, el tren se detuvo á una distancia de 168 metros, sin haber avisado al maquinista.

Sabemos que no se forzaron las esperiencias para evitar la rotura de alguna de las piezas del mecanismo de los frenos hechos provisionalmente, y faltas por consiguiente de la absoluta seguridad de solidez.

Las pruebas, pues, repetimos que no han podido ser más lisonjeras para el modesto autor de tan importante invento, ni para sus consocios, que llevados de un patriotismo que les honra, han conseguido dotar á nuestra patria de un

nombre y un adelanto, que le envidiarán las naciones que marchan á la cabeza de la civilización.

El tren llegó sin otra novedad á Alcalá, en cuya estación estaba dispuesto un abundante y bien surtido bufet.

Después de los más sinceros parabienes y felicitaciones espontáneas que en los postres del espléndido almuerzo se tributaron al inventor de sus consocios, el tren regresó á Madrid, en cuya estación entró á las tres y veinte minutos.

La invención del señor Castellvi viene á desvanecer todos los temores y á hacer casi imposibles los peligros que intimidaban á no pocos espíritus débiles, puesto que probado está que las desgracias ocurridas en los pasajeros, desde que el vapor sustituyó al motor de sangre han sido considerablemente menores, según las estadísticas más autorizadas. Esto, no obstante, la invención Castellvi es tanto más importante, cuanto mayor sea el descenso de la estadística de las víctimas y más la confianza que el público adquiriera al viajar exento de los peligros que le atemorizaban.

—El viaje de S. M. la Reina y su augusta familia á Cataluña y otras provincias de España, se verificará como hemos anunciado, en setiembre y octubre. La Reina piensa volver á Madrid del 15 al 20 de setiembre; de aquí pasará á Valencia, yendo de Valencia á las islas Baleares, y de estas á Cataluña.

El deseo de S. M. es estar en Zaragoza de regreso para Madrid en la época de las grandes fiestas de la Virgen del Pilar. Como la reunión de las Cortes no puede demorarse más allá de mediados de octubre, no es probable que se realice por ahora la excursión proyectada á las otras provincias del Norte, aun cuando si pudiera conciliarse todo, nuestra Reina tendría una gran satisfacción en visitar este año los pueblos vascongados.

—En la Granja no hay todavía más ministros que los de Estado y Fomento.

El primero hizo su viaje desgraciado, porque en Torrelodones se le rompió la silla de posta y aunque pidió otra á Madrid, no llegó oportunamente, habiendo continuado su viaje con la silla rota. Tardó once horas en el camino.

—Hasta ayer 14 no ha salido de Madrid el general Prim que va al extranjero con el objeto de tomar baños, regresando luego por las islas Baleares, donde se detendrá á examinar las fortificaciones.

—El presidente del Consejo de ministros restablecido por completo de su ligera indisposición, saldrá para la Granja del 18 al 20 del actual.

—Dícese que el Sr. D. Francisco de los Ríos y Rosas debe ocupar muy pronto un puesto importante en la Audiencia de Madrid.

—Dice *La Correspondencia*.

«El lamentable suceso que ha llevado á los tribunales al Sr. Yañez Rivadeneira, no es ya del dominio público. Se ha dictado y llevado á efecto auto de prisión contra el acusado, y deseamos que en la sumaria que se va á abrir al Sr. Yañez se sincere de los cargos que pesan sobre él. Nos limitaremos por lo tanto á tomar los antecedentes que de

este suceso da anoche un diario, y que se hallan en lo general conformes con nuestras noticias.

«Parece que el señor ministro de Hacienda llegó á entender (por confidencias verbales ó por anónimos) que en la provisión de algunos destinos del ramo de derechos de consumo, que corría á cargo del señor don Manuel Yañez Rivadeneira, mediaban estafas, pues que había personas á las que se dirigían los pretendientes, y con las cuales se ajustaban los nombramientos para los destinos indicados, mediante el depósito previo de una cantidad equivalente al sueldo de un año, cantidad que, obtenida la respectiva credencial por el pretendiente agraciado, se distribuía entre los factores y cómplices de tan repugnante delito.

Dícese también que habiendo adquirido el Sr. Salaverría la certidumbre de lo que pasaba, llamó al Sr. Gobernador de esta provincia, marqués de la Vega de Armijo, y que ésta diligente y celosa autoridad, de acuerdo en un todo con el Sr. ministro, y provista por él de datos que la condujesen al descubrimiento de la estafa y á la sorpresa de los estafadores, procedió inmediatamente al desempeño de su delicado y penoso encargo, y lo hizo con tal eficacia y acierto que logró descubrir el delito y sorprender al que se supone lo cometió.

—Continúan reuniéndose cuantiosas provisiones en Tetuan para que nada falte á las tropas que guarnecen aquella ciudad. Ultimamente se han dado órdenes para la compra de 70.000 arrobas de harina de primera y segunda clase, que se adquirirán en Santander, trasportándose en el *Hércules*.

—En el ministerio de Estado se han recibido, procedentes del ministro residente de S. M. en Stokolmo, dos letras de cambio, valor una de 403 rs. vn. y 5 mrs., y otra de 179 frs. 65 céntimos, producto de las suscripciones que han tenido lugar en los viceconsulados de España en Christiansund y Trondhjem, á favor de los heridos del ejército de Africa.

—Los pocos secuaces de D. Juan de Borbon, y las personas que en el extranjero quieren tener pendiente esta ridícula amenaza á la tranquilidad de España, parece se ocupan en preparar la publicación en la prensa extranjera de diferentes documentos con que probar sus pretendidos derechos y las negociaciones que en tiempos lejanos existieron para una efusión que combatió siempre la España dinástica y constitucional. Nos tienen sin cuidado semejantes publicaciones, que no mejorarán en manera alguna la causa perdida del carlismo, como la de la revolución, alentada por el extranjero.

—Leemos en *La Correspondencia*.

Se nos ha asegurado que el Sr. D. Juan, cuyo naciente furor parlamentario se desahoga escribiendo epístolas y manifiestos á trochi y moche, dirigió una carta á S. M. el rey, que este ha recibido en San Ildefonso, habiendo tenido el buen gusto y delicado tacto de devolverla á su destino sin abrirla.

Nosotros anunciamos días ha, informados por buen conducto, que el cuarto manifiesto de D. Juan, más escandaloso

que los anteriores, no se haría esperar: quizá la carta en cuestión fuera precursora de la nueva elucubración del famoso Lazu.

—En Santander se ha pescado un camarón monstruoso: su peso es de 10 libras; la concha ovalada mide 17 y 19 pulgadas de diámetro, y los brazos 12 de largo, pudiendo contener los huecos de las manos medio cuartillo de agua cada uno, las uñas ó alicates tienen 3 pulgadas de largo y los extremos están ennegrecidos como las puntas de las astas de un animal vacuno. Las demás garras en proporción gruesas y largas; no habiendo visto los antiguos pescadores de este puerto otro animal de su especie, tan grande.

ESTRANJERAS.

—En París, según correspondencias á que se refiere *La Epoca*, se hablaba, aunque vagamente, de la posibilidad de que el conde de Walewski volviera al poder. Esto significaría un cambio de política en el gobierno francés en sentido del programa de Villafranca: pero por ahora lo que en París se creía más probable es una modificación ministerial poco importante, retirándose del ministerio de la Guerra el mariscal Randon, hombre de edad ya avanzada, y entrando á ocupar nuevamente ese puesto el mariscal Vaillant.

—Es tan grande el número de voluntarios que acuden á Génova de paso para Sicilia, que se ven precisados á acamparse en las iglesias y en los paseos. De Bergamo, Brescia y Ferrara habían llegado el 4 del corriente más de 800 jóvenes y se esperaban de un momento á otro 1.000 húngaros. También había llegado el coronel Turr, y otros heridos y enfermos procedentes de Palermo.

—El emperador Napoleon III va á poner á disposición de su ministro de Agricultura y Obras públicas 150 millones de francos para que se inviertan en completar la red de líneas telegráficas, en la restauración de iglesias y monumentos históricos, en la reedificación de presbiterios y escuelas, en el fomento de las ciencias, las letras y las artes y en la mejora de caminos, ríos, canales, puertos, faros y operaciones agrícolas.

—Según noticias el lunes dió principio la entrega de la indemnización marroquí. Esta se realiza toda en Tánger, á cuyo punto han sido trasladados los fondos existentes en Gibraltar. El gobierno marroquí hace el pago en onzas y cequíes de oro, napoleones de plata y pesetas.

—Parece positivo que la Prusia, después de las conferencias de Baden, ha hecho enérgicas observaciones en contra de las expediciones á Sicilia y que ha apoyado á la España, á la Rusia y á la Francia en sus gestiones en favor de una alianza entre Turin y Nápoles. Las notas de la Rusia se suceden las unas á las otras, y sus consejos pesan fuertemente sobre el gabinete Cavour.

—Parece que se dispone á salir para Inglaterra el príncipe de Siracusa, tío del rey de Nápoles. Aunque se ignora el objeto de su viaje, se cree que trabajará para subir al trono de Sicilia en el supuesto de acordarse poner la isla insur-

recta bajo la autoridad de un príncipe de la casa de Borbon.

—Terminadas las causas mandadas instruir por el gobierno piomontés á algunos prelados y otros individuos del clero, el tribunal de Faenza ha condenado al obispo de aquella ciudad á tres años de prision y á una multa de 2.000 francos; al obispo de Plasencia se le ha sentenciado á catorce meses de prision y á 1.300 francos de multa; al vicario general de dicho obispado á un año de prision y 1.000 francos de multa; los canónigos han sido absueltos, excepto uno, á quien se le han impuesto seis meses de prision y 50 francos de multa.

—Se ha ocupado estos días la *Independencia Belga* del pensamiento que atribuye al gabinete español de protestar contra la anexión de Sicilia al Piamonte a fin de reservar á la corona de España los derechos eventuales á la sucesión á la dinastía napolitana, añadiendo que por insinuaciones del gobierno imperial se ha desistido de llevar á efecto la protesta. Podemos asegurar que es completamente inexacta la oficiosa intervención que la *Independencia* supone por parte del gabinete francés, y que si bien el de España está resuelto á formular una protesta contra toda solución dada en la cuestión de la Italia meridional que fuese contraria á los derechos que dan á nuestro país los tratados europeos hoy día en vigor, naturalmente no ha podido hacer la que se anuncia cuando ni se ha realizado la anexión de la Sicilia al Piamonte, ni menos el rey de Cerdeña ha aceptado la corona de esta isla.

—Tristísimas son las noticias que recibimos de Oriente. La situación de los cristianos es allí insostenible. Espanta el contenido del siguiente despacho telegráfico en el que se anuncia el degüello de los cristianos en Damasco. Resueltas las naciones cristianas á ven- ar las atrocidades cometidas por los musulmanes, urge poner pronto y eficaz remedio á esta serie de espantosos crímenes que llenan de horror á la Europa y al mundo

entero. Hé aquí las deplorables noticias que nos comunica el telégrafo:

Beyrouth 11.—Los cristianos de Damasco han sido degollados en la tarde del 9 y sus mugeres destinadas á los harenes. Los consulados han sido quemados, excepto el inglés. Dícese que el cónsul holandés ha sido asesinado, y herido el americano. Los de Francia, Rusia y Grecia, se han salvado refugiándose en casa de Abd-del-Kader. La actitud de las autoridades turcas, lejos de favorecer á los cristianos los ha perjudicado.

—Están muy adelantadas las negociaciones para mejorar los tratados de correos existentes con Cerdeña y Portugal, y van á entablarse negociaciones diplomáticas también para un tratado postal entre España y los Estados Pontificios.

—De la narración histórica que publica uno de los españoles que fueron hechos prisioneros por los marroquíes, tomamos lo siguiente:

«Separados los diez y seis que no quisimos abandonar nuestro Dios ni nuestra reina, se nos acercó un moro en quien no habíamos reparado, y nos dijo en muy buen acento castellano: «Sois unos zopencos, dejad ese ejército lleno de injusticias y esa religion llena de mentiras. Vedme á mí, que con ser teniente allá nada tenía, y aquí los placeres y la felicidad me sonrien por todas partes.» Nosotros le contestamos que nuestra felicidad estaba en Dios, y nuestro placer en morir por él y nuestra reina. Entonces nos llenó de denuetos, y aconsejó á los marroquíes que nos hiciesen pasar tormentos, que tarde ó temprano accederíamos á sus vergonzosas peticiones.

Este hombre indigno, que se gloria- ba del espantoso crimen que acababa de cometer, y que tanto escitaba la cólera de nuestros tiranos, y que se complacía en nuestros tormentos, no era otro que el traidor Carranque oficial de los tercios vascongados. Mil veces le vimos despues en nuestra prision, complaciéndose en nuestros padecimientos, y aconsejando en nuestro daño á los marroquíes. El vicio, los placeres y el vino se desarrolla-

ron en él extraordinariamente; entregóse á toda clase de excesos, y era tanto ya su desenfreno, que los moros lo miraban con desconfianza, lo despreciaban é indudablemente no estará muy lejano el día en que sea sacrificado por aquellos mismos que tantos placeres le han proporcionado.

Despues añade: Yo me dedicaba al servicio del señor Rocamora que no quiso abandonarnos; nos pusimos á sus órdenes, le cuidábamos y respetábamos como á nuestro jefe, y escaseábamos nuestro alimento porque nada le faltase; pero eran muy cortos los ratos que le oíamos hablar con razon: sumido en un continuo idiotismo se asemejaba á una máquina; comía si le dábamos, y jamás pedía cosa alguna, pasando las semanas enteras sin que le oyese hablar una palabra. Concluyó la cuaresma de los moros, y llegó el día de su pascua; grande agitación se conoció aquel día en toda la población: corrian los caballos, se oían continuos disparos y la gritaría era cada vez mas espantosa. Llenos de curiosidad, y con esposicion de nuestras vidas, quisimos ver lo que sucedía al otro lado de nuestras paredes.

Nuestros guardianes, atraídos por la fiesta, nos habian abandonado. Ascendíamos el uno detrás del otro por el árbol que habia en el patio, y montamos la tapia. Ocultos por los árboles y casas, seguimos la muralla y llegamos frente á un pasadizo, por donde indudablemente tenia que pasar el rey. ¡Qué espectáculo tan sorprendente! La gran plaza se estendia frente á nosotros llena de espectadores; su número era indefinido; las azoteas y las calles estaban atestadas de gente, y la tropa de rey no podia hacerse paso entre la inmensa muchedumbre. En un llano inmediato estaba formada la caballería negra, cuyo número excedía de 15.000 caballos. Sus monturas eran elegantes, cuajadas de oro y plata, siendo de este todos los estribos. Esta era la guardia de confianza del emperador; se compone de negros, todos esclavos suyos, comprados ó regalados, ó

bien de los que han ido estos mismos criando, pues tanto ellos como sus hijos pertenecen al esclusivo dominio del emperador.

No tardó en presentarse éste; le precedian dos negros de elevada estatura, llevando unas picas de hierro, que sin duda tienen en gran estima; otros dos con dos hermosos caballos enjaezados, y S. M. I. sobre un hermoso caballo árabe, seguido de su comitiva. Dos negritos con dos grandes abanicos de plumas le iban espantando los mosquitos, y otro llevaba una corpulenta sombrilla.

En este momento fuimos sorprendidos por nuestros guardianes, los que se contentaron con hacernos volver á la prision, sin causarnos daño alguno.

Por de noche y cuando nos quedábamos solos, rezábamos con el mayor fervor el santo rosario, y pedíamos á la Virgen abreviase nuestros males.

PARTES TELEGRÁFICAS.

El *Monitor* de hoy publica una carta del Sultan al emperador Luis Napoleon espresándole el dolor que le han causado los acontecimientos de Siria y asegurándole que empleará todas sus fuerzas para restablecer el orden y castigar severamente á los culpables.

Nápoles 17.—Al fin no se ha realizado el cambio ministerial que estaba decidido.

Garibaldi se ha unido al coronel Médici cerca de Mesina.

SECCION LITERARIA.

Epigramas.

—Galeno torpe, el verdugo de mi esposo fuisteis vos.
—Paciencia hermana, que á Dios Dejaros viuda le plugo.
—¡Que bien el mundo estuviera sin vuestra raza cruel!
—¿No veis vos que si así fuera no cabríamos ya en él?

EL CIPRÉS DE LA REINA. 269

Zacatin pendiente y áspero,
Alhambra; mágica Alhambra,
bello y celestial Palacio;
vuestras columnas de jaspe,
y minaretes de mármol,
y graciosas esculturas,
y arabescos enverjados,
ya contemplar no podrán
esos moros desgraciados
que os entregan al poder
del ya impaciente cristiano!...

Llegó al fin la comitiva
donde estaban esperando
los Reyes; pero Tendilla
apenas vió que evacuado
habian los tristes moros
la ciudad, con eco extraño,
tremolando el estandarte
de Castilla, dijo:

—¡Hermanos!...
Aun la odiosa media luna
ondea... á abatirla vamos!...
La bandera de Castilla
clavemos con entusiasmo,
en esas caladas torres,

268 FOLLETIN DE EL ESLA.

ni un grito turba el espacio.
Todos traen el semblante
pesaroso, triste, pálido,
todos vierten de sus ojos
acerbo y copioso llanto.
Boabdil rompe la marcha
pausada, y se vé á su lado
al noble y valiente Muza,
que en un cofre plateado
trae las ansiadas llaves
de la Ciudad que han dejado.
Moras bellas, desgredadas,
niños, trémulos ancianos,
abandonan á Granada,
al pensil idolatrado
del Profeta, y su mirada
la dirigen, cual miramos
la última vez á la patria
que por siempre abandonamos!
Todos un á Dios!... profundo,
desgarrador, triste, amargo,
dan á la ciudad bendita,
mansion del profeta santo!
¡Plaza hermosa de Bib-al-Rambla,
Generalife encantado,
Hinzarroman tenebroso,

EL CIPRÉS DE LA REINA. 265

Y la mora desmayada
cayó, pero poco á poco
tornó en sí!...—¡Desventurada!
—¡De Huid!...—¡No se sabe nada!
—Y ¿el padre?...—Se volvió loco!
—¡Jesús!...—¡Callad!... qué ruido!
qué voce!... ¡qué agitación!
—¡De las trompas el sonido
me anuncian que es ya venido
el gran instante, Chacon!
—¡Los Reyes vienen aquí!
¡qué honor!... ¡qué dicha!... qué gloria!
tal regocijo no vi...
por las llaves van!...—¡Si... si...
—¡Qué gritos!... ois!—¡Victoria!

Y era así: Isabel acompañada
del gran Fernando, su querido esposo,
y el Cardenal Mendoza
venia magestosa y rodeada
de un séquito asombroso
de nobles y gallardos caballeros!
De Santa Fé el ejército cristiano,
el muro abandonada,
y ante Granada ufano,
aunque imponente al par, se presentaba!

A ahorcar iban á Miguel
y exclamó una cortesana:
—Gracia para él, que mañana
me casaré yo con él.
Miróla el reo y al sayon
dijo:—Baga el que monto
me basta; arreádo pronto
y siga la procesion.

A. F. y Morales.

CHARADA.

De cinco hermanas queridas
que hay unidas
en lineal formacion,
primogénita y postrera
la primera
de mi *quisi-cosa* son.

Cuando estas dos hermanitas,
en la patria de *Rousseau*,
las vé un gabacho juntitas,
sin duda por lo bonitas,
al momento esclama ¡oh!

Mas cuando tus soles bellos
los destellos,
en el musical papel,
reflejen de su mirada,
colocada

Verás mi segunda en él.

Y no la egecuta en vano
tu nevada y ágil mano,
pues nos sublima y hechiza
cuando á tal fin se desliza
sobre el marfil del piano.

Si en tercera se repara
cosa es clara
que su efecto es semejante
al que los soles producen
que así lucen
en tu divino semblante.

Pues si aprisiona y empalma
aquella varios objetos,
tambien, robando la calma,
tus bellos ojos inquietos
nos aprisionan el alma.

Tesoro de encantos mil
es el Harem del Sultan,
en cuyo ambiente sutil
las gayas flores de Abril
derramando aroma están.

Allí entre tantos primores,
para sus dulces placeres
y caprichosos amores
tiene el Sultan cien mugeres
mas bellas que aquellas flores.

Cien mugeres que en desvelo
continuo y continuo afan
se agitan con el anhelo
de que les tire el Sultan
sobre la falda el pañuelo.

Presume ser cada una
mas que las otras bonita
y mas gentil que ninguna,
por alcanzar la fortuna
de llegar á favorita.

Pero tan bellas no son
estas hermosas mugeres
de encendido corazon,
que atesora esta mansion
de encantos y de placeres.

Como la prenda adorada
de pura tez sonrosada
que lleva el nombre, de que
por pasatiempo formé
el todo de esta charada.

Morales.

GACETILLA.

A Virtudes.—Tus virtudes, no lo
dudes—uniéronnos á los dos—con amor,
que nunca mudes—pues que tus virtudes
VIRTUDES,—son las virtudes de un Dios!

De mistó.—Ay niña, cuyos abriles
—no pasan de veinte y cuatro—morena
de negros ojos—fulminadores de rayos
desde que te ví te quiero;—desde que te
ví te amo;—Vite, hermosa en la prade-
ra—*saltamontes* apresando—despues en
la fuente vite—y vite luego en el baño—

¿Por qué, dime, te ocultabas—tras los
cachones ingratos—que sus espumas rom-
pían—en esos hombros tan blancos?—
¿Por qué tras la leve gasa—cubriste tu
torneado—cuello, que envidian las aves
—que só el mar pasan volando?—No cu-
bras hermosa niña—no cubras tus hom-
bros blancos—pues con ellos descubier-
tos—y tus rizos ondeando—al impulso
de la brisa—ó del mar á los alhagos—

pareces una sirena—de amor herida á
los dardos,—pareces ninfa del cielo—
dormida en amantes brazos—Vé á bañar
todas las tardes—cuando el sol sus bellos
rayos—estienda ya moribundos—por el
mar, desde el ocaso—Véte que al verte
diré—con todo el fuego que te amo—que
eres náyade ó sirena—del anchuroso
Oceano—y entonces tambien verás—
como arrojándome al baño—si tu eres si-
rena ó náyade—me vuelvo *salmon* ó *barbo*.

Tu perspicacia no crea
que ya soy algun *salmon*;
en *El Esla* de Leon
paso solo por

Lamprea.

MERCADOS.

Leon.—Trigo de 33 á 36 rs. fanega;
centeno de 27 á 30 id., cebada á 19½
id.; garbanzos de 30, 42 y 96 id.; habas
de 66 á 72 id.; titos nuevos á 36 id.;
id. cantudos á 48 id.; lentejas nuevas á
45 id.

Los demas artículos siguen sus precios
como en los mercados anteriores.

Villamañan 18 de Julio.—Trigo
de 30 á 33 rs. fanega; centeno de 24 á
25 id.; cebada de 15 á 16½ id.; garban-
zos 60 id.; habas ó judías 48 id.; titos
12 id.; patatas 6 rs. arroba; vino 10 rs.
cántaro; lana 54 id.; vaca 10 cuartos
libra; carnero id. id.; tocino 22 id.; ja-
mon id. id.; carbon de madera 30 id.
arroba.

Sin concurrencia apenas se ha verifi-
cado el mercado de hoy, por cuya causa
los precios no solo se sostienen, sino que
han tenido alguna alza, especialmente la
cebada, para cuya especie se presentan
muchas demandas: hoy se ha vendido
una partida regular de trigo nuevo á 34
rs. fanega y su calidad es escelente y
superior al de la cosecha del año ante-
rior.

SECCION DE ANUNCIOS.

VENTAS.

COFRE FUERTE Ó ARCA DE HIERRO.

Bonito mueble, incombustible, donde
se puede conservar papeles, dinero y

alhajas libres de daño por el fuego y
libres tambien de ser robados pues tie-
ne cerradura de seguridad, combinacion
y una doble caja de hierro en el interior.

Se halla de venta uno. En esta redac-
cion se dará razon.

—Se vende una casa calle de Puerta-
moneda lindando con el arco. La persona
que quiera interesarse en su adquisicion
puede verse con D. José Prieto calle de
S. Francisco núm. 6.

—Se vende una casa inmediata al mer-
cado del grano, calle del Escorial, nú-
mero 19, por el Procurador Rodriguez,
calle de Cuatro Cantones número 9.

Puertas.—Se venden unas de negri-
llo entrepañadas, de nueve pies de alto
por siete de ancho, con sus escuadras y
pasadores de hierro, quien quisiera inte-
resarse en su adquisicion puede verse
con D. Matías García Villaverde que vi-
ve en la calle de la Misericordia.

Torno.—Quien quisiera comprar
uno para cerner harinas ligero y de pe-
queñas dimensiones, puede pasar á esta
redaccion donde se dará razon para verle
y tratar de ajuste.

Molino.—Se vende uno completo y
en buen uso para la fabricacion de cho-
colates en precio sumamente arreglado.
Los que deseen verle y tratar de ajuste
en esta redaccion se dará razon.

Estanteria.—El que desee adquirir
una que es la que tenía la confitería que
hubo en la plazuela de las Tiendas con
cristales y cajones cuasi nueva, puede
dirijirse á el dueño de la casa que por
necesitar el local la dará en un precio
módico.

—En el establecimiento farmacéutico
del licenciado D. Antonio García Parce-
ro, que se halla junto á los Cuatro Can-
tones, se vende la acreditada puchera de
Becerril, que tan buenos resultados ha
dado en la curacion de las calenturas, ter-
cianas y cuartanas; segun se manifestó en
el anuncio inserto en el Boletin oficial de
esta provincia de 5 de Marzo último.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

266 FOLLETIN DE EL ESLA.
Las armas de Aragon y de Castilla,
bordadas con primor en las banderas
y entrelazadas con el doble escudo,
que del mundo eran pasmo y maravilla
al aire tremolaban tan ligeras
que el viento, que con ellas jugueteaba,
en alas de su soplo las tendía,
ó con suave empuje las plegaba.
¡Qué victoria!... ¡qué gozo!... ¡qué alegría!...
¡Boabdil, débil Rey, ha prometido
de las llaves hacer formal entrega
y hasta que el pacto aquel sea cumplido
el hijo de Castilla no sosiega!
Pero ya tarda á fé!... ven a Granada,
y contemplan tambien la herrada puerta
que de Elvira nominan aun cerrada,
y el contemplarla asi les desconcierta!
Se pinta la inquietud en los semblantes;
y los guerreros antes bulliciosos,
se callan y se miran anhelantes,
frios y cautelosos!
¡Si acaso el Sultan Moro los engaña,
entretiene y distrae,
con aquella patraña
en tanto auxilios á Granada trae!
Sola Isabel irapávida y serena.

EL CIPRÉS DE LA REINA. 267
cubierta con el manto de la gloria,
de santa confianza el alma llena
espera de sus planes la victoria!
Su corazon le ha dicho que Granada
se rendirá á sus pies... la Reina augusta
contempla á Puerta Elvira... está cerrada,
mas por eso ni teme ni se asusta!

La puerta se abrió al fin. la Reina enton
de su pecho lanzó regocijado
un grito, al escuchar de aquellos gonces
el ruido apetecido y esperado!
Al ver la puerta franca los cristianos
exhalaban un grito bullicioso,
y gracias al Eterno dan ufanos,
por un triunfo tan grande y tan glorioso!

Y miran á los que vienen
con tan lento y triste paso,
como si impelidos fueran
por algun agente extraño.
Reina un silencio profundo,
y aunque en verdad prolongado
es el número de moros,
que puerta Elvira ha lanzado,
ni una voz entre ellos se oye,

270 FOLLETIN DE EL ESLA.
que valor nos ha entregado!

Y Tendilla hasta Granada
se acercó con otros varios,
y en sus calles se perdieron
y por sus plazas vagaron!

Apenas se vió el Sultan
ante el Monarca Fernando
dijo con voz lenta y triste
embargada por el llanto:

—¡Alá guarde al Monarca afortunado
que las lunas triunfantes hoy humilla!...
el triste Boabdil, Rey desgraciado,
paz desea al Monarca de Castilla!
Y á tu esposa tambien, y á los guerreros
que corte te hacen, como deben!... sea
con vosotros la paz!... vuestros aceros
ahogaron mi poder!... ¡fatal idea!...
¡Estaba escrito así!... y Alá potente
maldijo con furor y con encono
mi quebrantado cetro!... de mi frente
la corona arrancó y hundió mi trono!
¡Mi voz salir no quiere!... mi garganta
oprime ¡ay!... el dogal del sentimiento!

Primitivo Bravo